

Barcelona goleó al Girona y sigue mandando en LaLiga

Un doblete de Robert Lewandowski en la segunda mitad le permitió al Barcelona seguir encaminado hacia el título liguero tras derrotar al Girona por 4-1, un tanteador completado por Ferran Torres y Ladislav Krejci en propia puerta.

El '9' polaco anotó su gol 25 en LaLiga, su mejor registro desde que llegó al Barcelona, y su trigésimo octavo en la temporada, dos más que los años que tiene, en una demostración de la ofensiva de los de Hansi Flick, que han anotado 139 goles desde el inicio de curso.

La inercia del equipo azulgrana, que no ha perdido ni un partido en todo este 2025, le lleva a ganar por calidad, por intensidad o por abrasión.

Este domingo se vio ante el Girona, al que derrotó prácticamente desde la salida al campo. Da igual quien juegue, el libreto de los azulgranas lo tocan solistas excelsos, como Pedri o Lamine, y futbolistas estajanovistas como Gavi, Fermín o Araujo.

Dejó el técnico alemán a cuatro titulares pensando en el partido copero del miércoles en el Metropolitano ante el Atlético de Madrid, pero el juego no se resintió, al menos como podía imaginarse. Así Pau Cubarsi, Alejandro Balde, Frenkie de Jong y Raphinha se quedaron en el banco, pero al Barça de Flick le da igual.

Porque los azulgranas siguen montados en la ola. No necesitaron demasiado fútbol para arrinconar a un equipo con peloteros como es el Girona, que tuvo en Paulo Gazzaniga a su mejor jugador, con tres paradas de mérito antes de encajar un tanto de rebote. Cosas del fútbol.

El Barça vivió de los biorritmos de Lamine Yamal, que puso de los nervios a Miguel en todos los uno contra uno que intentó. El delantero de Rocafonda lideró el ataque, una ofensiva que dirigía Pedri, que contó con un gran Eric en el mediocentro y dos jugadores incansables llenando los espacios como Gavi y Fermín.

Los de Flick obligaron al Girona a jugar en contra de sus principios, reculando y protegiendo su meta. Los de Michel Sánchez, una sombra del equipo que sorprendió Europa el curso pasado, solo tuvieron una llegada en el primer tiempo, en un

remate de Tsygankov en el minuto 6 que no fue entre palos.

El resto fue un monólogo del Barça. Una combinación de Gavi y Fermín no fue concretada por éste último en el minuto 4 y en el 8, un regalo de Lamine no fue aprovechado por Lewandowski, que no parecía en su mejor momento este domingo.

En el 9, el esperpento del VAR volvió a aparecer en LaLiga, esta vez para convertir un posible penalti de Asprilla a Fermín en una falta del internacional español, y en el 13, un robo de Lamine acabó en una falsa ocasión de gol.

El Barça se sentía cómodo, el Girona no salía y Gazzaniga volvió a salvar a su equipo en un remate de puntera de Lamine (min. 15), que fue el más activo de su equipo en el primer tiempo.

No necesitaban demasiado los azulgranas para generar, se bastaban con recuperaciones y con la hiperactividad de su media para intimidar a un Girona sin recursos.

Apareció de nuevo Gazzaniga en el 22 para salvar un remate de córner de Araujo y en el 40 Kounde vio cómo le anulaban un gol por fuera de juego. En una falta botada por Lamine y desviada por Krejci, el Barça abrió la lata. Era el minuto 43.

Y los azulgranas tuvieron una buena salida en el segundo tiempo, con un par de llegadas, pero en la primera que tuvo el Girona, los de Michel empataron.

Blind se adelantó a Lewandowski en una salida de balón de Araujo, el balón llegó a Danjuma, que batió a Szczesny en el minuto 53, ante la sorpresa de los locales, que con lo que habían remado, tenían el partido empatado.

Pero en el peor momento, cuando el Girona empezaba a sentirse dominador, apareció Lewandowski para desequilibrar la balanza. Anotó un tanto de '9', cazó de espaldas un servicio de Fermín y batió a Gazzaniga por debajo de las piernas (2-1, min. 61).

El tanto, sin embargo, no hizo daño al conjunto gerundense, que fue creciendo poco a poco, con el impacto en el juego de Arnaud Danjuma por la izquierda, el trabajo de Portu y una mayor consistencia en la medular.

El Barça ya no salía con tanto criterio y entonces cambió de registro y apostó por la contundencia. En una recuperación, condujo Frenkie de Jong y cedió en ventaja el balón para Lewandowski, el polaco remató cruzado para finiquitar el partido a un cuarto de hora del final (3-1).

A la fiesta se sumó Ferran Torres, que demostró también su momento y anotó el 4-1 en una jugada entrando desde la segunda línea. El Barça ganó por goleada y además remató dos balones al palo (Eric y Lamine), todo un síntoma de su momento.

UR